

Perfeccionismo y autoestima en escolares de Caracas

Perfectionism and self-esteem in school children from Caracas

Leonardo Andrés Aguilar Durán¹ | Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela | psileonardo@gmail.com

Enviado: 12 enero 2020

Aceptado: 01 febrero 2020

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo dar cuenta de la relación entre el perfeccionismo y la autoestima en la infancia tardía, previa caracterización de ambas variables en el grupo de participantes. El diseño fue correlacional y transversal. Participaron 94 niños de entre 9 y 11 años, alumnos de primaria en una institución educativa privada de Caracas (Venezuela). Los sujetos respondieron la Escala de Perfeccionismo Infantil y la Subescala Autoestima Personal del Inventario GRES-30AE-ni. La muestra presentó niveles moderados de perfeccionismo y altos de autoestima. Se encontraron diferencias en función del sexo: los chicos puntuaron significativamente más alto que las chicas en perfeccionismo y dos de sus dimensiones. Se encontró una relación significativa, considerable y negativa entre la autoestima y los correlatos negativos de los errores. Estos resultados se discuten considerando los hallazgos proveídos por investigaciones previas. Quizás, el fortalecimiento de la autoestima pueda contribuir en la reducción de las reacciones negativas que los niños experimentan ante el fracaso.

Palabras clave: Perfeccionismo, autoestima, Venezuela, educación primaria.

Abstract

This research aims to determine the link between perfectionism and self-esteem in late childhood, after a characterization of both variables in the group of subjects. The design is cross-sectional and correlational. Participants were 94 children between 9 and 11 years old, students of a private primary school from Caracas (Venezuela). All subjects answered the Childhood Perfectionism Scale and the Personal Self-Esteem Subscale of the Inventory GRES-30AE-ni. The sample presented moderate levels of perfectionism and high self-esteem. Statistical contrasts revealed differences by sex: boys scored significantly higher in perfectionism and in two of their dimensions. A significant, considerable and negative relationship between self-esteem and negative perceptions of mistakes was found. These results are discussed considering the findings provided by previous research. Perhaps, strengthening self-esteem can help reduce the negative reactions children demonstrate when experiencing failure.

Keywords: Perfectionism, self-esteem, Venezuela, primary education

¹ Licenciado en Psicología (Mención: Psicología Clínica).

INTRODUCCIÓN

El perfeccionismo se puede conceptualizar como un rasgo de personalidad que implica el establecimiento de altos estándares de rendimiento y la tendencia a la evaluación excesivamente crítica del desempeño (Flett y Hewitt, 2002). En la infancia, el perfeccionismo puede ser entendido como un complejo entramado de demandas autoimpuestas acerca de lo que el niño cree que debe hacer y un conjunto de reacciones negativas ante el fracaso (Oros, 2003).

La comparación de las puntuaciones en perfeccionismo en función del sexo arroja resultados divergentes, tanto en adultos como en población exclusivamente infantil (para una revisión véanse: Aguilar, 2019; Vicent et al., 2017). En cambio, algo sobre lo que sí parece existir mayor consenso es respecto a su naturaleza desadaptativa, tal como se verifica a partir de la caracterización que ofrecen Chemisquy, Oros, Serppe y Ernst (2019) del perfeccionismo en la niñez.

Desde el punto de vista intrapersonal, los niños perfeccionistas se autoimponen aspiraciones excesivas de rendimiento con relación al desempeño escolar. Las reacciones más habituales frente al incumplimiento de estas metas son la autoinculpaación, la rumiación (pensamientos automáticos y persistentes sobre los errores cometidos) y la tendencia a devaluarse a sí mismos (como en población adulta lo demuestran DiBartolo, Frost, Chang, LaSota y Grills, 2004; Dixon, Earl, Lutz-Zois, Goodnight y Peatee, 2014; Macedo et al., 2015). A nivel interpersonal, destaca la percepción de que padres y maestros esperan de ellos no menos que la perfección, lo cual implica no cometer errores al momento de cumplir con una tarea. A esta manifestación le sigue en orden de importancia una actitud de impaciencia y rechazo hacia las personas que difieren del estándar que ellos mismos fijan como aceptable. Ciertamente es que, cuando el estado afectivo consecuente a la percepción de fallas o equivocaciones en el desempeño se incrementa en frecuencia e intensidad, puede derivar en un importante desajuste emocional caracterizado por depresión, ansiedad y estrés (Hewitt et al., 2002).

Una de las características psicológicas que se encontraría considerablemente perjudicada en este tipo de niños es la autoestima, es decir, el juicio que hacen acerca de su propia valía, basado en la creciente capacidad cognitiva de aquellos para definirse y describirse a sí mismos (Papalia, Olds y Feldman, 2009). Luego de examinar distintos conceptos de autoestima, De Tejada (2010) provee una definición integradora de la misma:

el conjunto de vivencias y sentimientos generados en el individuo a partir de las experiencias que comparte con personas significativas de su entorno (padres, maestros, hermanos, amigos, etc.) y de la autoobservación de sus propias habilidades, a través de las cuales elabora su seguridad, confianza, sentido de pertenencia a un grupo, grado de aceptación y percepción de ser competente ante las actividades que se le plantean; todo lo cual, además, le permite construir su sistema del Yo (p. 97).

Siendo así, una baja autoestima implica verse a sí mismo bajo una luz negativa, como alguien que no tendrá un buen desempeño en los ámbitos que juzga importantes (Craig y Baucum, 2009).

Al igual que el perfeccionismo, la autoestima es una de esas variables en las que no parecen haber diferencias constantes según el sexo (Craig y Baucum, 2009), pero, a diferencia de aquel, la autoestima se revela —sin lugar a dudas— como un constructo benéfico y salutogénico a lo largo de todo el ciclo vital, asociándose con la asertividad, la resiliencia, la creatividad y la productividad de las personas

(Escalante, 2004). Durante la etapa escolar, la autoestima guarda una estrecha relación con la motivación para el aprendizaje, el rendimiento en las evaluaciones y la autoeficacia académica (Craig y Baucum, 2009; Haeussler y Milicic, 2017). Así, los niños que tienen éxito en la escuela muestran una mayor autoestima que los que no lo tienen (Andrade, 2000; Craig y Baucum, 2009). Por el contrario, los escolares con baja autoestima parten de la creencia de que no les irá bien, por lo que tienden a presentar poca motivación para aprender, a realizar mínimos esfuerzos para alcanzar sus metas, a exhibir un pobre rendimiento académico, a albergar una sensación de frustración por sus experiencias de fracaso, a sentirse poco eficaces y a evitar los desafíos que suponen las tareas difíciles (Andrade, 2000).

Conviene señalar que, con frecuencia, los niños con un perfeccionismo exacerbado poseen una autoestima contingente al éxito, llamada así por estar centrada solo en el logro de sus objetivos (Papalia et al., 2009). De esta manera, consideran el fracaso o la crítica como un ataque directo a su propia valía y quizá se sientan imposibilitados para hacer mejor las cosas. En vez de intentar nuevas estrategias para resolver un problema, como lo haría un niño con autoestima incondicional, continúan con aquellas que no les dieron buenos resultados o simplemente se sienten desalentados y se dan por vencidos. No esperan tener éxito y, por consiguiente, no lo intentan. Cuando fallan tienden a concluir que son ineptos, interpretan el desempeño deficiente como señal de que son torpes, sensación que podría persistir hasta la adultez.

El patrón de autoestima descrito ha sido incluido en la evaluación del perfeccionismo infantil a través de las dimensiones Autoestima Contingente de la Escala de Perfeccionismo Adaptativo/Desadaptativo (AMPS, por sus siglas en inglés: Adaptive/Maladaptive Perfectionism Scale) de Rice y Preusser (2002) y Autovaloración del Inventario de Perfeccionismo Infantil (IPI) de Lozano, García, Martín y Lozano (2012). La primera describe los sentimientos positivos hacia sí mismo cuando se alcanza el nivel exigido (e.g., *"I feel super when I do well at something"*), mientras que la segunda se refiere a la presencia de juicios negativos sobre sí mismo cuando la ejecución no es todo lo excelente que se desea (e.g., *"Cuando no hago las cosas tan bien como quiero, siento que no valgo para nada"*).

Ahora bien, como se mencionó, vista globalmente la autoestima se ve afectada por un marcado perfeccionismo. Es así como varios estudios han comprobado la existencia de una relación negativa entre los aspectos más desadaptativos del perfeccionismo y la autoestima (Elion, Wang, Slaney y French, 2012; Helguera y Oros, 2018; Ortega, Wang, Slaney, Hayes y Morales, 2014; Scotti, Sansalone y Borda, 2011). Lo que es más, otros tantos demuestran que el perfeccionismo y la baja autoestima están involucrados en la etiología de diversos cuadros psicopatológicos, como los trastornos alimentarios, depresivos y ansiógenos (Caballero, 2018; Rutzstein, Scappatura y Murawski, 2014; Zeigler-Hill y Terry, 2007).

Se ha descrito que, ya desde la infancia, los déficits de autoestima pueden estar acompañados de elevados niveles de autoexigencia y autocritica (Junco, 2010; Machado, Pérez y Martín, 2014). De hecho, los aspectos más disfuncionales del perfeccionismo también han podido ser relacionados con menores niveles de autoestima en niños y adolescentes (Flett et al., 2016; Muñoz, González y Olmedilla, 2016; Rice, Ashby y Gilman, 2011). Otra arista desde la que puede examinarse la relación del perfeccionismo con la autoestima es la sugerida por los resultados de un estudio con adolescentes portugueses: en él, los que percibieron a sus padres como perfeccionistas y críticos con respecto a su desempeño académico presentaron niveles más bajos de autoestima (Reis y Peixoto, 2013). Por otra parte, Morris y

Lomax (2014) propusieron que la baja autoestima es un factor capaz de interactuar, tanto con la autocrítica, como con las demandas externas de conductas perfectas, y desembocar en problemas de salud mental a tempranas edades.

Pese a todo lo dicho, no se conoce de ningún trabajo en el medio local que haya abordado la relación perfeccionismo-autoestima en la niñez, cuyas implicaciones están mejor establecidas en contextos anglosajones. Es por ello que, luego de describir los niveles de perfeccionismo y autoestima infantil, y tras examinar posibles diferencias en los puntajes en dichas variables en función del sexo, el objetivo último de este estudio ha sido evaluar la relación del perfeccionismo con la autoestima en niños de Caracas. Se precisa analizar esta relación en población infantil latina debido a que los hallazgos de las investigaciones en otras poblaciones, como la norteamericana, no son automáticamente generalizables a los contextos hispanohablantes y latinoamericanos. Además, los resultados que se obtengan podrían ser considerados por docentes y psicólogos clínicos o escolares a la hora de proponer estrategias de intervención para mejorar la autoestima y atender los problemas que el perfeccionismo puede causar en los más pequeños. Por ambas razones, este trabajo constituye un interesante aporte al estudio del perfeccionismo en la infancia.

MÉTODO

Tipo de estudio

La presente es una investigación empírica con alcance correlacional, pues su fin último fue determinar el grado de relación no causal entre las variables estudiadas (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Además, utilizó un diseño transversal, ya que los datos se recolectaron en un solo momento en el tiempo (Hernández et al., 2014).

Participantes

La muestra del estudio estuvo conformada por 94 escolares: niños ($n = 47$, 50 %) y niñas ($n = 47$, 50 %) en un rango de edad de 9 a 11 años ($M = 9.95$, $DE = 0.694$). Durante el período escolar 2019-2020, cursaban 4.º grado ($n = 43$, 45.7 %) y 5.º grado ($n = 51$, 54.3 %) de primaria en una institución educativa privada de Caracas, Venezuela. El muestreo fue de tipo intencional (Kerlinger y Lee, 2002). En la tabla 1 se puede observar la distribución de la muestra en función del sexo, la edad y el curso.

Tabla 1. Participantes clasificados según sexo, edad y grado de escolaridad

Edad	4.º grado		5.º grado		Totales
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	
9 años	15 (15.9)	8 (8.5)	1 (1.1)	1 (1.1)	25 (26.6)
10 años	9 (9.6)	11 (11.7)	14 (14.9)	15 (15.9)	49 (52.1)
11 años	0 (0)	0 (0)	8 (8.5)	12 (12.8)	20 (21.3)
Totales	24 (25.5)	19 (20.2)	23 (24.5)	28 (29.8)	94 (100)

Nota: Los datos son expresados como n (%).

Instrumentos

Escala de Perfeccionismo Infantil. Se empleó la versión adaptada y validada por Aguilar y Castellanos (2017) al contexto venezolano de la escala de Oros (2003), de origen argentino. Está constituida por 15 ítems que evalúan cuatro dimensiones del constructo: (1) Autodemandas Específicas, las cuales puntualizan la exigencia que refieren (e.g., "No debo perder cuando juego con mis amigos"); (2) Autodemandas Absolutistas, aquellas que no puntualizan las exigencias referidas (e.g., "Necesito ser el mejor"); (3) Malestar ante el Fracaso o el hecho de "sentirse mal" al perder (e.g., "Cuando pierdo me siento mal"); y (4) Correlatos Negativos de los Errores, es decir, reacciones de rumia, culpa y autodescalificación ante las equivocaciones (e.g., "Pienso mucho en qué me equivoqué"). El instrumento se contesta en una escala tricotómica tipo Likert: 1 = *no/no lo pienso*, 2 = *a veces/lo pienso algunas veces*, y 3 = *sí/lo pienso muchas veces*. Un Análisis Factorial Exploratorio (AFE) con rotación Varimax mostró que los cuatro factores explican 50.27 % de la varianza total. El alfa de Cronbach de la escala completa resultó satisfactorio en la presente investigación ($\alpha = .80$).

Subescala Autoestima Personal del Inventario GRES-30AE-ni. Esta medida procede del análisis factorial realizado al instrumento desarrollado por Escalante (1990) para medir autoestima en niños de la escuela básica. Consta de 11 ítems (e.g., "Pienso que tendré mucho éxito cuando sea grande") escritos en formato tipo Likert de seis puntos, desde *completo desacuerdo* hasta *completo acuerdo*. Sin embargo, por considerarse más apropiado para niños en edad escolar, en esta investigación la escala fue recodificada en tres opciones de respuesta (*en desacuerdo*, *no estoy seguro* y *de acuerdo*). El estudio técnico del inventario total se llevó a cabo con niños de 3.º a 5.º grado, entre los 9 y 12 años de edad, de la ciudad de Mérida (Venezuela). Más recientemente ha sido utilizado en las investigaciones de Chacín (2009) y Contreras (2011), con niños maracaiberos y niñas merideñas, respectivamente. En el presente estudio, la consistencia interna de la dimensión analizada fue menor a la teóricamente recomendada ($\alpha = .52$), lo cual seguramente sucede porque se trata de una dimensión cuyos reactivos evalúan distintos elementos de la autoestima (e.g., el optimismo en el futuro, la seguridad en las propias capacidades, la confianza en los amigos, la sensación de sentirse comprendido, la percepción positiva de sí mismo).

Procedimiento

Primero se llevó a cabo una reunión con la directiva del centro educativo seleccionado con el objeto de obtener la autorización para realizar el estudio. Luego se solicitó el consentimiento de los padres por escrito, al tratarse de participantes menores de edad. Los instrumentos fueron respondidos por los niños de forma anónima y voluntaria, en horario escolar y bajo la supervisión de los investigadores.

Análisis de datos

En primer lugar, los datos se analizaron mediante estadística descriptiva univariada: se calculó moda, mediana, media, desviación típica, sesgo (asimetría) y apuntamiento (curtosis) de las variables estudiadas; de los ítems se obtuvo la media y la desviación estándar, también se determinó la frecuencia y el porcentaje de selección para cada opción de respuesta. Las comparaciones por sexo (tanto de las variables objeto de estudio, como de las respuestas a los ítems) se realizaron a través de la prueba *U* de Mann-Whitney. La significancia estadística de la misma fue complementada con el cálculo de la

probabilidad de superioridad (PS_{est}) como medida del tamaño del efecto (Erceg-Hurn y Mirosevich, 2008). Por último, el análisis bivariado se llevó a cabo con el coeficiente de Spearman (r_s). Los análisis comparativos y correlacionales utilizaron estadísticos no paramétricos debido a que las variables implicadas no siguieron una distribución normal según la prueba de Kolmogorov-Smirnov ($p < .05$).

RESULTADOS

Análisis univariante

Tomando en cuenta el rango potencial de las medidas y considerando en conjunto los estadísticos de tendencia central y variabilidad de los que informa la tabla 2, se observa que: los niveles de perfeccionismo, autodemandas absolutistas y correlatos negativos de los errores exhibidos por los participantes son moderados; las puntuaciones en autodemandas específicas y malestar ante el fracaso tienden a ubicarse en valores medios o bajos; y los individuos se inclinaron hacia valores altos en la medida de autoestima.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de las variables en estudio

	Moda	Mdn	M	DT	CV	Sk	K	Mín.	Máx.
Perfeccionismo	25	27.00	27.64	5.82	21.1 %	0.38	-0.34	17	44
Autodemandas Absolutistas	12	12.00	11.49	3.17	27.6 %	0.07	-0.99	6	18
Autodemandas Específicas	2	3.00	3.45	1.35	39.1 %	0.51	-0.91	2	6
Malestar ante el Fracaso	3 ^a	5.00	5.17	1.67	32.3 %	0.38	-0.74	3	9
Correlatos Negativos de los Errores	7	7.00	7.53	1.75	23.2 %	0.27	0.30	4	12
Autoestima Personal	28	28.50	28.47	2.84	10.0 %	-0.79	0.90	19	33

Nota. N = 94.

^a Existen múltiples modas. Se muestra el valor más pequeño.

Con respecto a los datos de la tabla 3, es posible apreciar que las manifestaciones perfeccionistas más sobresalientes fueron las representadas por los ítems 14 ($M = 2.23$; $n_3 = 41$, 43.6 %), 10 ($M = 2.22$; $n_3 = 39$, 41.5 %) y 2 ($M = 2.21$; $n_3 = 39$, 41.5 %); en contraste, las experimentadas con menor frecuencia resultaron ser las expresadas por los reactivos 15 ($M = 1.40$; $n_3 = 8$, 8.5 %), 6 ($M = 1.49$; $n_3 = 13$, 13.8 %) y 3 ($M = 1.56$; $n_3 = 9$, 9.6 %).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos de los ítems de la Escala de Perfeccionismo Infantil

Ítems	Dim.	M	DT	Alternativas de respuesta					
				1		2		3	
				N	%	n	%	n	%
1. Necesito ser el mejor	AA	2.03	0.73	23	24.5	45	47.9	26	27.7
2. Tengo que ser el mejor alumno	AA	2.21	0.76	19	20.2	36	38.3	39	41.5
3. Debo ganar siempre	AA	1.56	0.67	50	53.2	35	37.2	9	9.6
4. No puedo cometer errores	AA	2.01	0.80	29	30.9	35	37.2	30	31.9
5. Mis trabajos deben ser mejores que los de mis compañeros	AA	1.70	0.73	43	45.7	36	38.3	15	16.0
6. No debo perder cuando juego con mis amigos	AE	1.49	0.73	61	64.9	20	21.3	13	13.8
7. Debo ser el mejor del salón	AA	1.97	0.78	30	31.9	37	39.4	27	28.7
8. Debo ser el primero en terminar las tareas	AE	1.96	0.85	36	38.3	26	27.7	32	34.0
9. Cuando pierdo me siento mal	MF	1.65	0.65	42	44.7	43	45.7	9	9.6
10. Pienso mucho en qué me equivoqué	CNE	2.22	0.75	18	19.1	37	39.4	39	41.5
11. Me siento muy mal cuando pierdo en algún juego o deporte	MF	1.66	0.78	50	53.2	26	27.7	18	19.1
12. Me cuesta mucho aceptar que me equivoqué	CNE	1.67	0.81	51	54.3	23	24.5	20	21.3
13. Me da rabia cuando no logro lo que quiero	MF	1.86	0.78	36	38.3	35	37.2	23	24.5
14. Me siento culpable cuando cometo algún error	CNE	2.23	0.77	19	20.2	34	36.2	41	43.6
15. Me insulto cada vez que cometo un error	CNE	1.40	0.65	64	68.1	22	23.4	8	8.5

Nota:

AA = Autodemandas Absolutistas, AE = A. Específicas, MF = Malestar ante el Fracaso, CNE = Correlatos Negativos de los Errores.

Opción 1 = no / no lo pienso, Opción 2 = a veces / lo pienso algunas veces, Opción 3 = sí / lo pienso muchas veces.

La tabla 4, que muestra el análisis pormenorizado de los ítems de la medida de autoestima, revela que las expresiones más frecuentes de autovalía fueron las descritas por los reactivos 1 ($M = 2.81$; $n_3 = 76$, 80.9 %), 6* ($M = 2.73$; $n_1 = 74$, 78.7 %) y 2 ($M = 2.73$; $n_3 = 71$, 75.5 %).

Tabla 4. Estadísticos descriptivos de los ítems de la Subescala Autoestima Personal

Ítems	M	DT	N	Alternativas de respuesta					
				1		2		3	
				N	%	n	%	n	%
1. Pienso que tendré mucho éxito cuando sea grande	2.81	0.40	0	0	0.0	18	19.1	76	80.9
2. Creo que soy una persona muy inteligente	2.73	0.49	2	2	2.1	21	22.3	71	75.5
3. No sé por qué, pero desconfío de todo el mundo*	2.59	0.63	62	66.0	25	26.6	7	7.4	
4. Pienso que la mayoría de la gente me aprecia	2.33	0.65	9	9.6	45	47.9	40	42.6	
5. La verdad es que tengo muchos amigos	2.70	0.60	7	7.4	14	14.9	73	77.7	
6. Creo que mis amigos son unos hipócritas*	2.73	0.55	74	78.7	15	16.0	5	5.3	
7. Ninguno de mis amigos me comprende*	2.44	0.70	52	55.3	31	33.0	11	11.7	
8. Creo que la gente se burla de mí*	2.35	0.73	47	50.0	33	35.1	14	14.9	
9. Quisiera ser distinto para tener más amigos*	2.61	0.71	69	73.4	13	13.8	12	12.8	
10. La mayor parte del tiempo prefiero estar solo*	2.47	0.79	61	64.9	16	17.0	17	18.1	
11. Yo soy una persona muy agradable	2.71	0.52	3	3.2	21	22.3	70	74.5	

Nota: Opción 1 = en desacuerdo, Opción 2 = no estoy seguro, Opción 3 = de acuerdo.

* Ítems de corrección inversa.

Análisis comparativo

En la tabla 5 puede apreciarse que hubo diferencias estadísticamente significativas correspondientes a un mayor nivel de perfeccionismo, autodemandas absolutistas y malestar ante el fracaso en el grupo de niños en comparación con el grupo de niñas ($p < .01$). No obstante, la magnitud de las diferencias es considerada pequeña ($PS_{est} \geq 0.20$).

PERFECCIONISMO Y AUTOESTIMA EN ESCOLARES DE CARACAS

Tabla 5. Diferencias en las variables del estudio según sexo

Ítems	Sexo	M	DT	RP	U	Z	Sig.	PS _{est}
Perfeccionismo	Niños	29.47	5.69	56.20	695.50	-3.10	.002**	0.31
	Niñas	28.81	5.40	38.80				
Autodemandas Absolutistas	Niños	12.34	2.83	54.84	759.50	-2.62	.009**	0.34
	Niñas	10.64	3.28	40.16				
Autodemandas Específicas	Niños	3.70	1.43	52.24	881.50	-1.74	.081	—
	Niñas	3.19	1.23	42.76				
Malestar ante el Fracaso	Niños	5.68	1.59	56.09	701.00	-3.10	.002**	0.32
	Niñas	4.66	1.61	38.91				
Correlatos Negativos de los Errores	Niños	7.74	1.86	50.16	979.50	-0.96	.335	—
	Niñas	7.32	1.62	44.84				
Autoestima Personal	Niños	28.11	2.87	43.99	939.50	-1.26	.209	—
	Niñas	28.83	2.80	51.01				

Nota: Prueba de significación aplicada: U de Mann-Whitney.
**p < .01.

Tal como se muestra en la tabla 6, hubo diferencias estadísticamente significativas según el sexo de los participantes en las respuestas a los ítems 1, 3, 4, 6, 7, 11 y 13 de la medida de perfeccionismo ($p < .05$), siendo medias y rangos promedios mayores para el grupo de chicos. Sin embargo, la magnitud de las diferencias halladas es considerada pequeña ($PS_{est} = 0.29 - 0.39$).

Tabla 6. Diferencias en las respuestas a los ítems de la Escala de Perfeccionismo Infantil según sexo

Ítems	Sexo	M	DT	RP	U	Z	Sig.	PS _{est}
1 (AA)	Niños	2.19	0.74	53.09	842.00	-2.15	.032*	0.38
	Niñas	1.87	0.68	41.91				
2 (AA)	Niños	2.21	0.66	46.76	1069.50	-0.29	.776	—
	Niñas	2.21	0.86	48.24				
3 (AA)	Niños	1.72	0.71	53.19	837.00	-2.27	.023*	0.38
	Niñas	1.40	0.58	41.81				
4 (AA)	Niños	2.32	0.66	57.43	638.00	-3.75	.000**	0.29
	Niñas	1.70	0.81	37.57				
5 (AA)	Niños	1.77	0.79	49.28	1021.00	-0.69	.492	—
	Niñas	1.64	0.67	45.72				
6 (AE)	Niños	1.70	0.78	54.84	759.50	-3.09	.002**	0.34
	Niñas	1.28	0.62	40.16				
7 (AA)	Niños	2.13	0.77	52.73	858.50	-1.98	.048*	0.39
	Niñas	1.81	0.77	42.27				
8 (AE)	Niños	2.00	0.83	48.82	1042.50	-0.50	.618	—
	Niñas	1.91	0.88	46.18				
9 (MF)	Niños	1.74	0.61	51.74	905.00	-1.67	.095	—
	Niñas	1.55	0.69	43.26				
10 (CNE)	Niños	2.28	0.68	48.85	1041.00	-0.52	.605	—
	Niñas	2.17	0.82	46.15				
11 (MF)	Niños	1.89	0.84	54.69	766.50	-2.82	.005**	0.35
	Niñas	1.43	0.65	40.31				
12 (CNE)	Niños	1.70	0.86	48.02	1080.00	-0.21	.838	—
	Niñas	1.64	0.76	46.98				
13 (MF)	Niños	2.04	0.78	53.44	825.50	-2.25	.024*	0.37
	Niñas	1.68	0.76	41.56				
14 (CNE)	Niños	2.28	0.77	48.98	1035.00	-0.57	.571	—
	Niñas	2.19	0.77	46.02				
15 (CNE)	Niños	1.49	0.72	49.97	988.50	-1.07	.284	—
	Niñas	1.32	0.56	45.03				

Nota: AA = Autodemandas Absolutistas, AE = Autodemandas Específicas, MF = Malestar ante el Fracaso, CNE = Correlatos Negativos de los Errores.
Prueba de significación aplicada: U de Mann-Whitney.
*p < .05. **p < .01.

Como se observa en la tabla 7, no existieron diferencias estadísticamente significativas en las respuestas a los ítems de la medida de autoestima según el sexo de los participantes ($p > .05$).

Tabla 7. Diferencias en las respuestas a los ítems de la Subescala Autoestima Personal según sexo

Ítems	Sexo	M	DT	RP	U	Z	Sig.	PS _{est}
1	Niños	2.81	0.40	47.50	1104.50	-0.00	.999	—
	Niñas	2.81	0.40	47.50				
2	Niños	2.79	0.41	49.21	1024.00	-0.82	.415	—
	Niñas	2.68	0.56	45.79				
3*	Niños	2.51	0.66	44.55	966.00	-1.26	.209	—
	Niñas	2.66	0.60	50.45				
4	Niños	2.28	0.65	45.40	1006.00	-0.83	.409	—
	Niñas	2.38	0.64	49.60				
5	Niños	2.64	0.71	46.48	1056.50	-0.50	.617	—
	Niñas	2.77	0.48	48.52				
6*	Niños	2.74	0.53	47.61	1099.50	-0.05	.958	—
	Niñas	2.72	0.58	47.39				
7*	Niños	2.47	0.69	48.61	1052.50	-0.44	.659	—
	Niñas	2.40	0.71	46.39				
8*	Niños	2.26	0.74	44.02	941.00	-1.36	.174	—
	Niñas	2.45	0.72	50.98				
9*	Niños	2.51	0.78	44.79	977.00	-1.25	.213	—
	Niñas	2.70	0.62	50.21				
10*	Niños	2.40	0.83	45.74	1022.00	-0.74	.461	—
	Niñas	2.53	0.75	49.26				
11	Niños	2.70	0.51	46.66	1065.00	-0.39	.694	—
	Niñas	2.72	0.54	48.34				

Nota: Prueba de significación aplicada: U de Mann-Whitney.
* Ítems de corrección inversa.

Análisis bivariante

Tal como se aprecia en la tabla 8, los resultados del cálculo del coeficiente de Spearman permiten sostener que existe una relación negativa o inversamente proporcional entre la autoestima y los correlatos negativos de las equivocaciones ($r_s = -.36$, $p < .01$).

Tabla 8. Correlaciones entre perfeccionismo y autoestima

	Perfeccionismo	AA	AE	MF	CNE
Autoestima	-.075	.086	-.006	-.133	-.359**

Nota:

AA = Autodemandas Absolutistas, AE = A. Específicas, MF = Malestar ante el Fracaso, CNE = Correlatos Negativos de los Errores.

** $p < .01$.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Este trabajo se trazó como objetivo central el análisis de la relación entre el perfeccionismo y la autoestima en escolares de Caracas.

Los niños presentaron niveles moderados de perfeccionismo, hecho que los sitúa en una posición de cierto riesgo dadas las implicaciones negativas que este rasgo de personalidad puede tener sobre el ajuste social, emocional y académico de aquellos. Las principales manifestaciones de perfeccionismo fueron la meta autoimpuesta de ser el mejor estudiante y el surgimiento de pensamientos negativos

repetitivos frente a la no consecución de los estándares autoestablecidos. En contraste, las expresiones menos frecuentes (y, por tanto, las que denotan un perfeccionismo más extremo) resultaron ser la exigencia de no perder (especialmente cuando aflora en situaciones lúdicas) y el insulto como forma de autocrítica. Estos resultados son muy similares a los encontrados por Chemisquy et al. (2019) en niños argentinos e idénticos a los descritos por Aguilar (2019) en una muestra más heterogénea de escolares caraqueños.

En cuanto a la autoestima, los niños mostraron niveles altos de esta variable. Se trata de un resultado deseable toda vez que —como antes se destacó— la autoestima es una de las dimensiones más importantes de la personalidad durante toda la vida y que la construcción de una autoestima positiva es fundamental para el bienestar emocional y la adaptación social. Las manifestaciones más frecuentes de autoestima tuvieron que ver con la idea de ser inteligente, la confianza en el éxito a futuro y la seguridad de tener amistades sinceras. En efecto, la literatura resalta la relevancia que para la autoestima del niño cobran aspectos como la conciencia de las propias capacidades, la creencia en la eficiencia personal y el sentido de logro (Craig y Baucum, 2009). De igual manera, se dice que las amistades ayudan a los niños a adquirir autoestima y a sentirse bien consigo mismos (Craig y Baucum, 2009; Papalia et al., 2009), lo que parece ser un preludio de la profunda influencia que las relaciones interpersonales de calidad tendrán sobre la autoestima llegada la adolescencia, cuando la opinión positiva que sus amigos tengan de ellos se consolide como factor protector de los altos niveles de autoestima (Bi, Ma, Yuan y Zhang, 2016).

Las únicas diferencias por sexo se reportaron en perfeccionismo, autodemandas absolutistas y malestar ante el fracaso, donde se observó que los niños presentaron puntajes más elevados que las niñas. Estos resultados guardan relación con los informados en otros estudios con niños y jóvenes franceses (Douilliez y Hénot, 2013), españoles (Lozano et al., 2012; Pamies y Quiles, 2014; Vicent et al., 2017), chilenos (Lagos y Palma, 2018), argentinos (Chemisquy et al., 2019; Elizathe, Murawski, Custodio y Rutzstein, 2012; Oros y Vargas-Rubilar, 2016; Serppe, Chemisquy y Oros, 2016) y venezolanos (Aguilar, 2019), en los cuales se determinó más autoexigencia y, en general, mayor perfeccionismo autorientado en los varones.

Considerando los ítems donde los chicos puntúan más alto que las niñas, parecería que -debido a estereotipos sociales y expectativas de género- sobre los varones recaen más demandas de comportamientos perfeccionistas y que -por razones similares- para el género masculino se hace más permisible la expresión de malestar ante frustraciones y reveses. No obstante, sería aventurado afirmar que los niños son más perfeccionistas que las niñas, ya que, habida cuenta de los bajos tamaños del efecto, es muy posible que las diferencias percibidas entre ambos sexos no representen una diferencia real en la práctica clínica. Esto sin contar que las niñas podrían aventajar a los chicos en las manifestaciones interpersonales del constructo (i.e., perfeccionismo socialmente prescrito y orientado a otros) y en otras dimensiones del perfeccionismo no examinadas en esta investigación (e.g., sensibilidad a los errores, compulsividad).

Al explorar en qué medida se relacionaban las variables en estudio, se encontró que los correlatos negativos de los errores se relacionaron de forma negativa con la autoestima, es decir que mientras mayor es la presencia de tales correlatos en un niño, menores son sus niveles de autoestima. Dado que dicha dimensión del perfeccionismo representa uno de sus aspectos insanos, es posible asimilar este hallazgo a los de estudios previos con población infantojuvenil norteamericana (Flett et al., 2016; Rice

et al., 2011) y española (Muñoz et al., 2016), en los que las tendencias perfeccionistas desadaptativas se relacionaron con una baja autoestima.

La revisión bibliográfica da cuenta de que los individuos que presentan un perfeccionismo desadaptativo no se aceptan incondicionalmente a sí mismos (DiBartolo, Li y Frost, 2008; Flett, Besser, Davis y Hewitt, 2003), sino que la valía que se asignan como personas queda supeditada al alcance de metas (DiBartolo et al., 2004; Ellis, 2002; Frost, Heimberg, Holt, Mattia y Neubauer, 1993). Dado que interpretan la más mínima falla como indicador de poca valía personal, sienten un gran temor al fracaso y cuando este se produce logra sumirlos en un estado de profundo malestar (Flett et al., 2003; Frost et al., 1993). Siendo así, no resulta extraño que frente a equivocaciones y experiencias subjetivas de fracaso también los niños con un perfeccionismo disfuncional presenten reacciones de rumia, culpa y autodescalificación, sentimientos que acaban por minar aún más su frágil autoestima. El verdadero problema en este panorama (y la razón por la que la autoestima parece ir en constante detrimento) es que los sujetos perfeccionistas no se dan nunca por satisfechos, pues para ellos cualquier actuación resulta insuficiente, lo que se traduce en el establecimiento de una brecha infranqueable y sempiterna entre el objetivo perseguido (a menudo desmesurado) y el desempeño exhibido (De Rosa, Dalla Valle, Rutzstein y Keegan, 2012).

Vale la pena señalar que, de forma complementaria, en este trabajo se calcularon correlaciones interítems, a partir de las cuales pudo observarse relación entre querer ser distinto para tener más amistades y la preferencia por estar solo (mientras no se consiga "*ser distinto*") con la culpa y el remordimiento. Este hallazgo podría encontrar diferentes explicaciones. Una de ellas es que la soledad favorezca el surgimiento de sentimientos de culpa que funcionarían como una especie de merecido autoinfligido por el error cometido. Incluso, es posible que quienes ansían la perfección lleguen a considerarse indignos del afecto de otros en caso de no cumplir con sus objetivos (Ellis, 2002). Otra explicación sería que alejarse de los demás sea visto como una forma de evitar que los otros detecten las imperfecciones propias, lo que de llegar a suceder conllevaría el desarrollo de procesos rumiativos más intensos que los que ya acompañan a estos chicos. En este sentido, también podría pensarse que desean estar solos porque se perciben como socialmente inhábiles, en cuyo caso la rumia estaría referida a equivocaciones enmarcadas en el terreno de la interacción social. De hecho, otra razón por la cual la autoestima de los perfeccionistas puede verse devaluada se debe a que la misma depende en buena medida de la admiración y aprobación de los demás, esto los lleva a ser demasiado sensibles ante la crítica externa y a creer que cualquier falla comprometerá la opinión que otros se hagan de ellos (Cha, 2016; Gilman, Adams y Nounopoulos, 2011). A estas consideraciones debe agregarse que, de acuerdo con Chemisquy y Oros (2017), los niños perfeccionistas tienden a aislarse porque sienten que sus compañeros no cumplen sus expectativas, actitud con la que además se ganan el rechazo de sus pares. Todas son tesis en las que sería interesante profundizar en próximas investigaciones para llegar a explicaciones concluyentes con énfasis local.

Los resultados obtenidos sumados a las consideraciones expuestas tienen implicaciones de cara al desarrollo de intervenciones psicológicas. De esta manera, es probable que la promoción de la autoestima sirva para reducir las reacciones negativas que experimentan los niños ante el fracaso. Al mismo tiempo, a sabiendas de que estas reacciones contribuyen a la configuración de la autoestima durante la infancia, la disminución de las mismas debe ser un objetivo de los programas que tengan como norte la potenciación de la autoestima en el contexto escolar.

Con relación a las limitaciones del estudio, la principal fue el bajo número de niños que participaron, quienes además fueron seleccionados —a través de un procedimiento no aleatorio— de un solo centro escolar de carácter privado y de un par de ciclos educativos. Una segunda limitación la constituye la evaluación mediante autoreporte de los fenómenos estudiados, aproximación que por razones prácticas no tomó en cuenta ciertos aspectos del perfeccionismo potencialmente interesantes (e.g., necesidad de admiración, pulcritud) y desatendió el examen de algunas áreas de expresión de la autoestima (e.g., escolar, en el hogar) y de esta como constructo multidimensional integrado. Otra limitación del presente estudio fue su enfoque no causal, pues se limitó a cuantificar el nivel de relación entre las variables.

Pese a sus limitaciones, este trabajo tiene el valor de haber investigado una relación que hasta ahora solo había sido explorada en otros contextos socioculturales distintos al venezolano. Futuros estudios deberían incrementar el tamaño de la muestra y optimizar su composición, evaluar con mayor profundidad los constructos de interés y acudir a modelos estadísticos más robustos.

AGRADECIMIENTOS

A la directiva de la U.E. Colegio San Agustín, al profesor Isaac Depablo y, desde luego, a los niños que participaron en el estudio.

REFERENCIAS

- Aguilar, L. (2019). Perfeccionismo en escolares de Caracas: diferencias en función del sexo, tipo de institución educativa y nivel de estrés. *Revista de Psicología de la Universidad de Antioquia*, 11(1), 7-33. doi: 10.17533/udea.rp.v11n1a01
- Aguilar, L. y Castellanos, M. (2017). Validación psicométrica de una escala de perfeccionismo infantil en niños venezolanos. *Psicoespacios*, 11(18), 9-42. doi: 10.25057/21452776.875
- Andrade, M. (2000). *Influencia de las inteligencias múltiples, el rendimiento académico previo y el currículo del hogar sobre la autoestima académica* (Tesis doctoral inédita). Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Bi, Y., Ma, L., Yuan, F. y Zhang, B. (2016). Self-Esteem, Perceived Stress, and Gender During Adolescence: Interactive Links to Different Types of Interpersonal Relationships. *Journal of Psychology*, 150(1), 36-57. doi: 10.1080/00223980.2014.996512
- Caballero, A. (2018). *Terapia individual o terapia grupal en TCA: qué papel tienen el perfeccionismo la autoestima y la alexitimia en dichos trastornos y cómo abordarlos* (Tesis de maestría, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España). Recuperada de <http://repositorio.comillas.edu/jspui/handle/11531/32685>
- Cha, M. (2016). The mediation effect of mattering and self-esteem in the relationship between socially prescribed perfectionism and depression: Based on the social disconnection model. *Personality and Individual Differences*, 88, 148-159. doi: 10.1016/j.paid.2015.09.008
- Chacin, O. (2009). *Efectos de un programa en la autoestima de niños con fisura labiopalatina* (Trabajo Especial de

Grado de licenciatura inédito). Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo, Venezuela.

Chemisquy, S. y Oros, L. (septiembre, 2017). *El perfeccionismo desadaptativo en los niños y su relación con la soledad*. Trabajo presentado en el XVI Reunión Nacional y V Encuentro Internacional de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento (AACC), San Luis.

Chemisquy, S., Oros, L., Serppe, M. y Ernst, C. (2019). Caracterización del perfeccionismo disfuncional en la niñez tardía. *Apuntes Universitarios*, 9(2), 1-26. doi: 10.17162/au.v9i2.355

Contreras, J. (2011). Asociación entre autoestima, obesidad infantil y rendimiento académico en niñas de la II etapa de la Escuela Básica María Mazzarello. En K. Pacci (Ed.), *Libro de resúmenes del XXVI Congreso Científico Internacional FELSECEM* (p. 85). Asunción, Paraguay: CIMEL.

Craig, G. y Baucum, D. (2009). *Desarrollo psicológico* (9ª ed.). México: Pearson Educación.

De Rosa, L., Dalla Valle, A., Rutzstein, G. y Keegan, E. (2012). Perfeccionismo y autocrítica: consideraciones clínicas. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 21(3), 209-215. Recuperado de <http://www.clinicapsicologica.org.ar/resumen.php?id=12>

De Tejada, M. (2010). Evaluación de la autoestima en un grupo de escolares de la Gran Caracas. *Liberabit*, 16(1), 95-104. Recuperado de http://revistaliberabit.com/es/revistas/RLE_16_1_evaluacion-de-la-autoestima-en-un-grupo-de-escolares-de-la-gran-caracas.pdf

DiBartolo, P., Frost, R., Chang, P., LaSota, M. y Grills, A. (2004). Shedding Light on the Relationship Between Personal Standards and Psychopathology: The Case for Contingent Self-Worth. *Journal of Rational-Emotive and Cognitive-Behavior Therapy*, 22(4), 237-250. doi: 10.1023/B:JORE.0000047310.94044.ac

DiBartolo, P., Li, C. y Frost, R. (2008). How Do the Dimensions of Perfectionism Relate to Mental Health? *Cognitive Therapy and Research*, 32(3), 401-417. doi: 10.1007/s10608-007-9157-7

Dixon, L., Earl, K., Lutz-Zois, C., Goodnight, J. y Peatee, J. (2014). Explaining the Link between Perfectionism and Self-forgiveness: The Mediating Roles of Self-acceptance and Rumination. *Individual Differences Research*, 12(3), 101-111.

Douilliez, C. y Hénot, E. (2013). Mesures du perfectionnisme chez l'adolescent: validation des versions francophones de deux questionnaires. *Revue Canadienne des Sciences du Comportement*, 45(1), 64-71. doi: 10.1037/a0022686

Eliot, A., Wang, K., Slaney, R. y French, B. (2012). Perfectionism in African American students: relationship to racial identity, GPA, self-esteem, and depression. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 18(2), 118-127. doi: 10.1037/a0026491

Elizathe, L., Murawski, B., Custodio, J. y Rutzstein, G. (2012). Riesgo de trastorno alimentario en niños escolarizados de Buenos Aires: su asociación con perfeccionismo. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 3, 106-120. Recuperado de <http://journals.iztacala.unam.mx/index.php/amta/article/view/226>

Ellis, A. (2002). The role of irrational beliefs in perfectionism. En G. Flett y P. Hewitt (Eds.), *Perfectionism: Theory, research, and treatment* (pp. 217-229). Washington, DC: American Psychological Association. doi: 10.1037/10458-009

- Erceg-Hurn, D. y Mirosevich, V. (2008). Modern robust statistical methods: an easy way to maximize the accuracy and power of your research. *American Psychologist*, 63(7), 591-601. doi: 10.1037/0003-066X.63.7.591
- Escalante, G. (2004). *Autoestima y diferenciación personal*. Manuscrito inédito, Centro de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/38156>
- Escalante, G. (noviembre, 1990). *Una medida de autoestima para niños*. Trabajo presentado en el III Encuentro Venezolano de Motivación, Mérida, Venezuela.
- Flett, G. y Hewitt, P. (2002). Perfectionism and maladjustment: An overview of theoretical, definitional, and treatment issues. En G. Flett y P. Hewitt (Eds.), *Perfectionism: Theory, research, and treatment* (pp. 5-31). Washington, DC: American Psychological Association. doi: 10.1037/10458-001
- Flett, G., Besser, A., Davis, R. y Hewitt, P. (2003). Dimensions of Perfectionism, Unconditional Self-Acceptance, and Depression. *Journal of Rational-Emotive and Cognitive-Behavior Therapy*, 21(2), 119-138. doi: 10.1023/A:1025051431957
- Flett, G., Hewitt, P., Besser, A., Su, C., Vaillancourt, T., Boucher, D.,... Gale, O. (2016). The Child-Adolescent Perfectionism Scale. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 34(7), 634-652. doi: 10.1177/0734282916651381
- Frost, R., Heimberg, R., Holt, C., Mattia, J. y Neubauer, A. (1993). A comparison of two measures of perfectionism. *Personality and Individual Differences*, 14(1), 119-126. doi: 10.1016/01918869(93)90181-2
- Gilman, R., Adams, R. y Nounopoulos, A. (2011). The Interpersonal Relationships and Social Perceptions of Adolescent Perfectionists. *Journal of Research on Adolescence*, 21(2), 505-511. doi: 10.1111/j.1532-7795.2010.00689.x
- Haeussler, I. y Milicic, N. (2017). *Confiar en uno mismo: programa de desarrollo de la autoestima*. Santiago: Catalonia.
- Helguera, G. y Oros, L. (2018). Perfeccionismo y autoestima en estudiantes universitarios argentinos. *Pensando Psicología*, 14(23), 1-12. doi: 10.16925/pe.v14i23.2266
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Hewitt, P., Caelian, C., Flett, G., Sherry, S., Collins, L. y Flynn, C. (2002). Perfectionism in children: Associations with depression, anxiety, and anger. *Personality and Individual Differences*, 32(6), 1049-1061. doi: 10.1016/S0191-8869(01)00109-X
- Junco, I. (julio, 2010). Autoestima: me gusta como soy, confío en mí. *Temas para la Educación*, 9. Recuperado de <http://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7330.pdf>
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento: métodos de investigación en ciencias sociales* (4ª ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Lagos, N. y Palma, M. (2018). Diferencias en ansiedad escolar, autoestima y perfeccionismo en función del nivel escolar y el sexo en estudiantes chilenos de Educación Primaria. *Revista Reflexión e Investigación Educativa*, 1(1), 57-69. Recuperado de <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/REINED/article/view/3405>

- Lozano, L., García, E., Martín, M. y Lozano, L. (2012). Desarrollo y validación del Inventario de Perfeccionismo Infantil (I.P.I.). *Psicothema*, 24(1), 149-155. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3992>
- Macedo, A., Soares, M., Amaral, A., Nogueira, V., Madeira, N., Roque, C.,... Pereira, A. (2015). Repetitive negative thinking mediates the association between perfectionism and psychological distress. *Personality and Individual Differences*, 72, 220-224. doi: 10.1016/j.paid.2014.08.024
- Machado, A., Pérez, M. y Martín, M. (2014). Intervención cognitivo-conductual en un caso de ansiedad infantil. En M. Ramiro y T. Ramiro-Sánchez (Comps.), *VII Congreso Internacional y XII Nacional de Psicología Clínica* (p. 298). Sevilla, España: Asociación Española de Psicología Conductual (AEPC).
- Morris, L. y Lomax, C. (2014). Review: Assessment, development, and treatment of childhood perfectionism: a systematic review. *Child and Adolescent Mental Health*, 19(4), 225-234. doi: 10.1111/camh.12067
- Muñoz, A., González, J. y Olmedilla, A. (2016). Perfeccionismo percibido y expresión de ira en deportistas varones adolescentes: Influencia sobre la autoestima. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 8(3), 30-39. doi: 10.32348/1852.4206.v8.n3.12372
- Oros, L. (2003). Medición del perfeccionismo infantil: desarrollo y validación de una escala para niños de 8 a 13 años de edad. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 16(2), 99-112. Recuperado de http://www.aidep.org/03_ridep/R16/R166.pdf
- Oros, L. y Vargas-Rubilar, J. (2016). Perfeccionismo infantil: Normalización de una escala argentina para su evaluación. *Acción Psicológica*, 13(2), 117-126. doi: 10.5944/ap.13.2.17822
- Ortega, N., Wang, K., Slaney, R., Hayes, J. y Morales, A. (2014). Personal and Familial Aspects of Perfectionism in Latino/a Students. *The Counseling Psychologist*, 42(3), 406-427. doi: 10.1177/0011000012473166
- Pamies, L. y Quiles, Y. (2014). Perfeccionismo y factores de riesgo para el desarrollo de trastornos alimentarios en adolescentes españoles de ambos géneros. *Anales de Psicología*, 30(2), 620-626. doi: 10.6018/analesps.30.2.158441
- Papalia, D., Olds, S. y Feldman, R. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia* (11ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Reis, I. y Peixoto, F. (2013). "Os meus pais só me criticam" – Relações entre práticas educativas parentais (perfeccionismo e crítica) e a autoestima, o autoconceito académico, a motivação e a utilização de estratégias de self-handicapping. *Análise Psicológica*, 31(4), 343-358. doi: 10.14417/ap.805
- Rice, K. y Preusser, K. (2002). The Adaptive/Maladaptive Perfectionism Scale (AMPS). *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 34(4), 210-222. doi: 10.1080/07481756.2002.12069038
- Rice, K., Ashby, J. y Gilman, R. (2011). Classifying adolescent perfectionists. *Psychological Assessment*, 23(3), 563-577. doi: 10.1037/a0022482
- Rutzstein, G., Scappatura, M. y Murawski, B. (2014). Perfeccionismo y baja autoestima a través del continuo de los trastornos alimentarios en adolescentes mujeres de Buenos Aires. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 5(1), 39-49. Recuperado de <http://journals.iztacala.unam.mx/index.php/amta/article/view/306>

PERFECCIONISMO Y AUTOESTIMA EN ESCOLARES DE CARACAS

- Scotti, D., Sansalone, P. y Borda, T. (2011). Autoestima, miedo a la evaluación negativa y perfeccionismo: un estudio comparativo en población clínica y en población general. En N. Cervone (Presidencia), *Memorias del III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología - XVIII Jornadas de Investigación - VII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR* (pp. 249-252). Buenos Aires, Argentina: Facultad de Psicología, UBA.
- Serppe, M., Chemisquy, S. y Oros, L. (agosto, 2016). *Evaluación del perfeccionismo insano en varones y niñas de 9 a 12 años: ¿quiénes están en mayor riesgo de desarrollarlo?* Sesión de cartel presentada en el X Congreso Argentino de Salud Mental y III Congreso Regional de la World Federation for Mental Health, Buenos Aires.
- Vicent, M., Aparicio-Flores, M., Inglés, C., Gómez-Nuñez, M., Fernández-Sogorb, A. y Aparisi-Sierra, D. (2017). Perfeccionismo infantil: diferencias en función del sexo y la edad. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 15-24. doi: 10.17060/ijodaep.2017.n1.v3.970
- Zeigler-Hill, V. y Terry, C. (2007). Perfectionism and explicit self-esteem: The moderating role of implicit self-esteem. *Self and Identity*, 6(3), 137-153. doi: 10.1080/15298860601118850